

EL PUEBLO

Semanario Social.

Con autorización competente.

Anuncios a precios convencionales.

Se reparte los domingos.

Dirección: San Vicente, 9.

Materiales de construcción.

Yeso, Cal, Cemento natural, Portland, Tudela, Veguín, Ladrillos, Tejas, Azulejos y todo lo concerniente al ramo de construcción.

Juan de Castro Mesía. Instituto, 3.--TOLEDO--Teléfono 179. Se sirve a domicilio.

Lo de todos los días.

Desgraciadamente hay hombres que, apesar de las continuas predicaciones en contrario, no dejan de hacer daño a los demás, olvidando aquel santo precepto de la Iglesia: «no quieras para otro lo que no quieras para ti».

Porque es tan claro y evidente el daño que hacen con sus propágandas, tan funesto y perjudicial cuanto aconsejan en sus doctrinas, que si no halagara nuestras pasiones, si no hablara a nuestra libertad con aires de rebeldía y huracanes de insubordinación, ya hubiéramos caído todos en la cuenta de que, a no ser por engaño y falsía, jamás podrían verse ciertas enseñanzas, incompatibles con la buena fe.

El hombre, digan lo que quieran los parladores de mitin y los charladores de club, ha nacido con la imperiosa, con la imprescindible necesidad de trabajar. No hemos de decir que el trabajo es el único fin del hombre; pero sí que por medio del trabajo noble, honrado, digno, ejecutado en la sociedad según las clases y circunstancias de los individuos, es como se ha de conseguir el progreso y la perfección tanto del individuo como de la colectividad.

Pero, como decimos antes, no faltan hombres que, aun sabiendo esto perfectamente, llevados de un espíritu de rebeldía satánica o sencillamente por halagar las pasiones de los demás y vivir del engaño, están todos los días propagando doctrinas funestamente sediciosas, manifestamente perturbadoras del público bienestar. Los que dicen, como Pablo Iglesias, por ejemplo, que el amo trabaja poco y gana mucho, y el criado trabaja mucho y gana poco, y otras lindezas por el estilo, que suenan bien a las masas de obreros, pero que en realidad destruyen y no edifican, porque siembran odios y enemistades donde deben reinar la armonía y la cordialidad, no hacen otra cosa que perturbar al obrero y al oyente, hablándole de algo que en teoría parece factible y en la práctica es irrealizable y trastornador; porque no se debe inculcar al hombre la idea de holganza, siempre viciosa, sino la de la actividad productiva, la laboriosidad honrada y provechosa, ya que el trabajo es indispensable y constituye la fuente de ingresos más segura y honrosa.

La libertad del trabajo no es nunca ilimitada, como no lo es el uso de ninguna de las facultades del hombre, sino que está circunscrita por los derechos que Dios tiene sobre él. Dios, al criar al hombre y dotarle de inteligencia y libertad, al concederle el libre albedrío, como Señor y Rey del universo, no le concedió la facultad de trabajar como una propiedad libre e independiente, sino como un

medio de vida, sobre el que se reservó derechos de un orden superior que están taxativamente marcados en el Decálogo. Tienden estos derechos, no a restringir la libertad del hombre, sino a dirigirla rectamente en orden a sus fines espirituales y temporales.

¿Se ha visto nunca una sociedad sin trabajadores; una Nación sin obreros? Y donde quiera que se han reunido los hombres, haya sido cualquiera su estado de civilización, lo mismo en los pueblos que marchan con la luz del progreso que aquellos otros estacionarios y primitivos, ¿no han tenido siempre sus clases, sus jerarquías, sus grados sociales indispensables en la vida orgánica social? Pues si esto nos enseña la experiencia; si así nos habla en todas las épocas la historia, necesario es convenir en que es indispensable y está fundado en la misma naturaleza del hombre, que nadie, como no esté loco, intentará cambiar.

Los que otra cosa enseñan, lo hacen, como hemos dicho antes, o por espíritu de rebeldía y de soberbia satánicas y funestísimas o por propio y comercial egoísmo, deslumbrando con las mágicas palabras de regeneración y libertad, que pronuncian todos los días, a sencillos oyentes que, por su misma candidez e inocencia, caen incautamente en las redes arteras de estos vividores que, a costa de cuatro discursos y otras tantas paparruchas, han descubierto el bonito modo de vivir como capitalistas, sola y exclusivamente a costa del prójimo.

Ten presente que la vida te se ha dado para que practiques el bien propio y ajeno.

Y si haces otra cosa, vivirás tratando de engañar a Dios y al prójimo.

Porque llegará día en que verás irremediamente, que el único engañado has sido tú.

Algo que nos toca de cerca.

Por varias causas, y principalmente la de la guerra Europea, hace ya tiempo que vienen efectuándose los ingresos en Hacienda con bastante déficit, con relación a iguales períodos de años anteriores.

Esta disminución de ingresos no solamente es perjudicial en sí misma, por cuanto representa menor capital, sino que además lleva consigo un desnivel en los presupuestos y entorpece no poco la buena marcha de los asuntos públicos que, a semejanza de los particulares, se resienten en cuanto faltan los fondos.

Los presupuestos de gastos están siempre, como es natural, calculados con los ingresos. Si éstos faltan, necesario es que aquéllos queden sin cubrirse. Nuestra industria y nuestro comercio interior están bastante atrasados con relación a la vida moderna de otras naciones, y debido a este atraso no es posible la competencia con la industria y el comercio extranjeros, teniendo que surtirse muchas veces de estas nuestras plazas, lo que da lugar a una importación muy considerable y a un gran ingreso por concepto de aduanas, y otros capítulos relacionados con tal importación.

Pero como gran parte del movimiento industrial y comercial está paralizado, en virtud de las circunstancias actuales, de aquí resulta una gran baja en los ingresos, que el Gobierno no sabe cómo cubrir.

Mas es el caso que los gastos se imponen y es necesario allegar recursos para cubrirlos y evitar los graves compromisos y las tremendas dificultades que traería consigo la suspensión de pagos, y para ello se pensó en el empréstito verificado hace poco sin resultado alguno, y dejando, por tanto, la cuestión en las mismas penosas circunstancias.

Ahora, según dice la prensa, a juzgar por las manifestaciones del Ministro de Hacienda y para salir de la apurada situación en que le han colocado las circunstancias, se propone arbitrar recursos, no ya acudiendo al empréstito, que al fin y al cabo es completamente voluntario, sino grabando con un impuesto la propiedad y la industria, esto es: sacrificando al contribuyente con nuevas exacciones imposibles de satisfacer sobre las muchísimas que ya soporta.

Porque hay que tener presente, de una parte, las muchas contribuciones que ya pesan sobre la propiedad y la industria, hasta el punto que muchos establecimientos mueren asfixiados por estos impuestos; y por otra parte, que si el Estado ha dejado de percibir por razón de ingresos grandes cantidades en virtud de las circunstancias, estas mismas perjudican también a los particulares en igual proporción; y no es justo que después del perjuicio sufrido sin verse aliviadas la prosperidad y la industria de las cargas ordinarias, tengan que soportar otras que las llevarían seguramente a la ruina.

Debe, por tanto, el Gobierno preocuparse de la situación con todo el interés que merece; pero debe hacerlo sin perjuicio del contribuyente, es decir, evitando los gastos y no aumentando los ingresos, mucho menos cuando los impuestos de ahora son ya de suyo tan crecidos, y muchos de ellos tan injustos y odiosos.

La cara del agente, del investigador asoman por todas partes. Los expedientes están a la orden del día para sacrificar a cuantos tienen alguna industria por modesta que sea y a este paso llegará día que cueste el dinero hasta respirar. Tiempo es ya de que nos demos cuenta y tratemos de evitar estos y otros abusos intolerales.

Leopoldo Ruiz.

VISITANDO TOLEDO

La Virgen del Sagrario.

Hay en la bella Catedral grandiosa, que es de Toledo galardón y ornato, una santa Capilla dedicada a la Virgen del Sagrario. En ella, la Ciudad de los Concilios, la cuna de poetas y de sabios, depositó de su alma los amores puros, sencillos, castos, y colocó la Imagen adorada de la que es luz, refugio, puerto, amparo del que boga en los mares de la vida sufriendo del dolor los latigazos; la hiel de los pesares y las penas, triste, paladeando. En ella, cual la rosa perfumada se yergue sobre el tallo, se levanta radiosa y peregrina la flor más bella, cuyo aroma mágico es en los hondos males del espíritu el bendecido bálsamo. En ella con cariño, con fe ardiente como en divino agosto relicario, su joya más preciada, su tesoro guarda, Toledo, avaro.

II

Yo he recorrido las inmensas naves de ese Templo grandioso, soberano, y mi mente ardorosa, mi corazón romántico, ha sentido placeres infinitos, inefables dulzuras, contemplando tantas grandezas y bellezas tantas allí esculpidas por el arte mago.... Yo en la santa Capilla de la bendita Virgen del Sagrario enchido el pecho de amorosas ansias ante el hermoso altar me he prosternado, cuando el dolor cruel, fiero, terrible, me hería el corazón con sus zarzapos, y al caminar de la engañosa vida por el inmenso páramo perdido entre las sombras de la duda en mis pies se clavaban los guijarros, y sentía mi ser triste, abatido, y veía mi cuerpo desgarrado de las pasiones viles y malditas, por los candentes garfios.... y la Virgen excelsa y soberana que es de mi amor y de mi fe Sagrario ha convertido en puras alegrías mis pesares amargos, y ha vertido en mi alma contristada de su cariño el bendecido bálsamo.

III

En la grandiosa Catedral magnífica como en divino, agosto relicario se esconde la graciosa Moreneta que es de Toledo el amoroso encanto. Se yergue sobre un trono, como la flor se yergue sobre el tallo, y es luz, refugio y guía de la noble ciudad; fulgente faro

que alumbraba de sus hijos el destino,
remedio puro y santo
que cura las dolencias
del pecho atribulado,
fuente de dulcedumbres,
imán potente, mágico,
que seduce, que atrae y que fascina
al corazón cristiano.

Es la Madre amorosa de Toledo
que en ella ve su protección, su amparo,
su consuelo, su dicha, su esperanza,
su ventura y regalo.

A decirle sus cuitas y pesares
llega el débil anciano,
llega el niño, la joven,
hombres, mujeres, y a sus pies postrados,
encuentran lenitivo a sus dolores,
remedio divino a su quebranto....

Y la Virgen excelsa,
la Virgen soberana del Sagrado,
derrama en su ciudad idolatrada
las bondades inmensas de su mano;
y entre los ricos pliegues
de su precioso manto
recoge los suspiros, los anhelos,
de su pueblo adorado.

Pedro J. de Castro.

La Junta de Labradores de Valladolid ha declarado que no recuerda un año tan abundante en cereales como el presente.

Y nosotros podemos declarar que el pan está como pocas veces de caro.

Crónicas festivas

de un viaje serio.

Camino adelante.—Los trenes de Portugal.—La tartana del tío Canillas.

Los suplicantes.—La República y la mendicidad.—Merienda de negros.—Al pueblo contra una esquina.

Y seguimos nuestra ruta por el interior de Portugal. Una cosa encontramos aquí muy loable y que bien deseamos para nuestra Nación: el excelente servicio de trenes, y más que por las condiciones del material, por la prontitud y exactitud en el movimiento. A la hora designada se llega a un punto, y a la hora determinada se sale de él sin retrasos ni entorpecimientos que, además de aburrir al viajero, le originan, a veces, serios trastornos.

En España ocurre lo contrario; no hay regularidad, ni poca ni mucha, en este servicio; es decir, lo regular es que siempre lleguen los trenes, por lo menos, con un cuarto de hora de retraso; pero es que en la estación de Malpartida o en la de Bienvenida hemos tenido que esperar pacientemente a que llegue la tartana del Secretario o del tío Canillas, amigos del Jefe de Estación, y el cual no autoriza la salida hasta que le da la gana.

Otra cosa advertimos en las estaciones del tránsito, ya no tan agradable; por detrás de las verjas que cercan los muelles, hay en casi todas ellas dos o tres pobres, ciegos, tullidos, etcétera, en sus carrioches o de rodillas con los brazos extendidos y suplicantes profiriendo unos gritos desgarradores y lastimeros para llamar la atención de los que se asoman a las ventanillas y que les echen sus limosnas; es algo de lo que nos refieren las tradiciones de la edad media o de edades aún más antiguas, en las que los enfermos eran expuestos en los caminos y plazas haciendo a coro con sus deudos, en voz alta y acompañado de gemidos, una narración de sus dolencias y una invocación a la compasión ajena.

Y ya que hablamos de esto, es ocasión de consignar el crecimiento de la mendicidad pública en Portugal, en estos últimos años. Parece increíble, si no se viera, que aun en las aldeas más pequeñas, le aborden, al que las visita, un ejército de pobres, que no se contentan con tender la mano cuando se les mira, sino que llaman la atención del que se descuida con unos golpecitos en la espalda, y que, ni a tres tirones, abandonan la escena hasta conseguir su deseo. Es para estos mendigos, para quienes exactamente se les puede aplicar nuestro refrán de «pobre porfiado»....

—No le extraña a usted que haya tantos po-

bres, nos decía un noble fidalgo que con nosotros iba. Todos los bienes de la Nación son pocos para los que han asaltado el poder, y mientras ellos se van abitando, olvidan por completo las necesidades del pueblo. Desde que se instauró la República se ha aumentado la mendicidad en un sesenta por ciento, y mi Patria misma, decía con voz doliente, va a quedar en ese estado, mendigando una limosna, teniendo su mano a las demás naciones en demanda de una protección, que nunca nos concederán, sino a cambio de nuestra opresión y envejecimiento....

—¿Pero y todos los bienes que sacaron de los Conventos y de las Iglesias con pretexto de emplearlos en la prosperidad nacional, que fué de ellos?, le argüí yo.

—Pues lo que fué de los bienes que en España saquearon al clero, con el mismo motivo. A las manos muertas de los religiosos y Prelados que fomentaban la agricultura, el arte y la industria y que amparaban a todos los pobres con aquellos tesoros, sucedieron las manos vivas, que se incautaron de ellos para su provecho. Todo lo han devorado.

—Es verdad, asentía un viejo aldeano que acompañaba a su señor, de luenga y blanca barba y una expresión mística en la mirada que le daban el aspecto de una figura de Zurbarán.

—Es verdad, afirmé yo también. En Portugal como en España la desamortización ha sido una merienda de negros, con la agravante de que no sólo no se le da al pueblo participación ninguna en el festín, sino que se le ha robado lo que antes era para él un seguro de vida, una garantía para la vejez, y en el caso de paro forzoso, para la enfermedad, para todos sus riesgos y miserias. Los bienes del clero eran los bienes del pueblo; ahora sólo son de cuatro o cinco inicuos usurpadores y al pueblo contra una esquina.

¡Ande yo caliente!—El juego de las sediciones monárquicas.—Explicación del secreto.—El arte en Portugal.—El monte santo.—Perspectiva encantadora.—La promesa de los aldeanos.—Por la Nación nefanda.—Seiscientos quince comilonas.

Llegamos a Braga; término por ahora de nuestro viaje. Es en importancia la tercera capital del país; hay en ella bastante industria, pero es la agricultura fuente principal de su vida. Como muy alejada de la costa y porque el día en que realizamos esta excursión es eminentemente canicular, reina allí un calor toledano, y sin embargo, las mujeres van todas con sus fuertes mantones, capotas, abrigos y pieles. Puede decirse que es esto lo que más me ha asombrado en Portugal; yo no encuentro su explicación; parecía que todos los abrigos y mantones y capotas y pieles que veía, los llevaba yo encima y me ahogaba, me asfixiaba por completo.... ¿Pero y estas señoras, qué dejarán para Enero?... Sin duda dicen lo de nuestro poeta: «Ande yo caliente y riase la gente».

Braga se ha distinguido siempre por su religiosidad; el monarquismo ha tenido aquí también sus más fuertes raíces; en casi todas las intentonas de restauración monárquica, Braga ha jugado principal papel; cuando nosotros la visitábamos se susurraba, se temía algo, que a los pocos días sucedió.... Fueron asaltados dos cuarteles; hubo algunos pronunciamientos, pero la cosa no pasó de ahí.

Mas en esto de las intentonas realistas hay muchas veces, casi todas ellas, un engaño. Siempre que he leído desde España lo relacionado con estos movimientos, me indignaba contra los monárquicos portugueses, no por lo que pretendían, sino por su torpeza y necedad en la ejecución. Cuarenta, cincuenta sublevaciones sin más éxito que el ridículo....; no me lo explicaba antes...., ahora sí.

Estos movimientos en favor de la monarquía no los hacen los realistas, los hace el Gobierno republicano. En vísperas del destronamiento y asesinato de los Reyes, los republicanos estaban todos reunidos; cuando llegó la hora del usufructo, se iniciaron las divisiones, porque todos, en bien de Portugal, querían sacrificarse asumiendo sobre sus hombros la carga del poder.... y se fraccionaron, con la consecuencia natural

de las luchas intestinas, trabajos de zapa para derrocar al que manda, dificultades a la aprobación de leyes y presupuestos, etc.... y cuando todo esto arrecia, el Gobierno prepara una sublevación monárquica, y ante el peligro se acallan algún tiempo las pasiones y se logra una unión que, aunque pasajera y circunstancial, es suficiente para salvar los escollos actuales, y cuando se presente otro nuevo, pues se prepara otra nueva sedición.... y de este modo se produce una alarma prudencial, no se compromete el régimen actual y de paso se desacredita el realismo.

Claro que estos juegos se gastan y las ambiciones crecen y los entusiasmos de los monárquicos no se amenguan, antes por el contrario, a la vista de tantas torpezas como la república comete, se extiende poderosa una reacción.... que si se encauza y aprovecha debidamente, ha de ser salvadora para Portugal. He tomado nota de algunas cosas, que ahora no es oportuno revelar y que Dios quiera que tengan plena confirmación.

En busca de sus monumentos más interesantes damos una vuelta por la ciudad. Hasta ahora en Portugal bien poco hemos encontrado digno de mención en el orden arqueológico y mucho menos en el artístico. En Caminho, cerca de la frontera, contemplamos una hermosa Iglesia gótica del siglo XV, con un artesonado de castaño labrado y un friso de azulejos, ambos de fecha posterior, pero admirables, y la calle próxima a esta Iglesia que tiene todas sus puertas y ventanas con unos arcos conopiales perfectos y que termina con un arco ojival, que da acceso a la plaza principal y en cuya parte superior existe una leyenda en caracteres bizantinos ante una Imagen del mismo estilo, haciendo constar el compromiso de aquel pueblo de defender el dogma de la Concepción Inmaculada....

Y nada más. Todos los edificios públicos y monumentos ostentan el feo estilo marmelino, que es corrupción del churriguerismo, y con esto está dicho todo. Así es la Catedral de Braga, de pésimo gusto, y en la que lo más notable para la historia, no para el arte, son los sepulcros toscos, groseros, sin estilo concreto, del Conde D. Enrique y de la Reina D.^a Teresa, de origen español, de San Pedro de Rates, primer Obispo de Braga, y el del Arzobispo D. Lorenzo de Coutinho, muerto en la batalla de Aljubarrota, hecho que el intérprete me recuerda con cierta sonrisita.... En las demás Iglesias menos aún que admirar.

Lo más notable es el Santuario del Bom Jesús. Alguien muy inteligente y para mí muy estimado me había dicho que en el mundo no existía cosa a esto semejante. Aún me falta mucho mundo que correr.... pero de los santuarios que yo he admirado dentro y fuera de España, es éste, indudablemente, el más hermoso, no tampoco por su construcción, del mismo orden de las ya conocidas, sino por el sitio en que se halla emplazado y por la soberbia perspectiva que desde él se contempla.

Es del siglo XVII, de grandes proporciones y de fundación real. Se levanta en lo más alto de la más alta montaña, y desde el pie de ella, hasta el pórtico del Templo, hay una grandiosa escalinata, adornada con estatuas de los Reyes y personajes de esta Nación y en cuyos descansos existen unas treinta capillas con otros tantos misterios de la vida y pasión de nuestro Divino Salvador, representados con figuras de talla de grandes proporciones y de bastante buen gusto, pero que no igualan a las hermosísimas de los calvarios de Monserrat y de Lourdes.

La subida se hace generalmente por el funicular, que trepa atrevido por aquellas laderas empinadas y elevadísimas, revestidas profusamente de chopos, helechos, zarzales, robles, rosales silvestres, castaños y pinos, que forman un tejido enmarañado y sorprendente y que nos lleva hasta la cumbre, en la que hay unos lagos encantadores a semejanza de los que existen en Covadonga, muy cerca ya de los Picos de Europa, y desde los cuales, bogando en ligera barquilla, se domina una extensión inmensa, un mar de tierra.... toda ella sembrada de caseríos, pueblecitos, Iglesias, que se asientan en medio de una vegetación vigorosa y variada, ofreciendo a los ojos el espectáculo de un panorama en pocas partes igualado y donde parecen encerrarse todos los encantos de la creación.

La Imagen del Buen Jesús crucificado que aquí se venera es muy antigua y milagrosa y la de mayor devoción en todo Portugal. Las pere-

grinaciones parciales de devotos, no cesan nunca en ningún tiempo, y el número de ofrendas y exvotos es incalculable. Cuando nosotros subimos, unos aldeanos cumplían una promesa; las jovencitas delante, luego las mujeres de más edad y finalmente los hombres, descalzos todos, daban vueltas alrededor del Templo, musitando sus oraciones con el mayor recogimiento; nosotros les observamos algunos momentos con sumo interés y antes de abandonar aquel paraje tan delicioso, donde las bellezas de la naturaleza y de la piedad se abrazan, penetramos en el interior de la Iglesia y a los pies de Jesús crucificado, de rodillas, con los brazos en cruz y los ojos llorosos, vertí mis lágrimas y mis oraciones por esta pequeña nación a la que hijos insensatos destrozan sus entrañas, para arrancar de ellas el sentimiento religioso, que allá tan adentro y tan pegado le conserva....

Bajamos del monte santo.... y dentro ya de la ciudad, pasamos por delante de las ruinas de un gran edificio, era el Círculo católico que quemaron los revolucionarios....; más adelante por las obras de una Iglesia que se estaba edificando y cuya terminación há también estorbado la revolución, y ya al despedirnos, del interior de un restaurant salen fuertes voces y aplausos, preguntamos la causa, y es que unos cuantos admiradores de Costa celebraron un banquete por el restablecimiento de su salud, en riesgo de muerte, como todos saben, por el accidente de tranvía en las calles de Lisboa.

Aún más que a los políticos españoles les dá a los portugueses por los manteles...., para la expresión y propaganda de sus ideales. A la hora presente y recién salido de la enfermedad Alfonso Costa, se han celebrado para festejarlo, según copiamos de *O Seculo*:

147 jantares.
273 almoços.
195 lunches.

Total... 615 comilonas

Esto es entusiasmo y lo demás son tonterías. Está visto que el programa de la política actual en las naciones hermanas, es el mismo: comer. E indudablemente el mejor....

INSISTIENDO

Se ha publicado en la *Gaceta Oficial* una disposición encaminada a la adquisición, para el Museo Arqueológico Nacional, de un brocal de pozo de barro esmaltado, existente en Toledo.

Respetamos la disposición porque no podemos hacer otra cosa; pero nos duele que ésta y otras piezas de arte, que constituyen en nuestra ciudad su principal tesoro, vayan trasladándose a otra parte, desapareciendo del marco donde están como ajustadas, realzando su valor, y matando el ambiente toledano de riqueza artística.

Lo hemos dicho muchas veces y lo hemos repetido en nuestro último número, con motivo del Templo Parroquial de San Sebastián. Toledo debe su fama mundial al corte típico, a la estructura general y fisonómica de la población, que no consiste precisamente en este o en aquel edificio, en uno u otro objeto de arte, sino en el conjunto armónico que de todo resulta.

La impresión de grandeza que produce la visita a nuestra augusta Catedral y la fascinación de su incomparable tesoro; la riqueza escultórica y arquitectónica de San Juan de los Reyes; la maravillosa tracería del Tránsito, y la admiración general de los demás edificios de tamaño importancia artística o histórica, se completa y acaba, se satura, como si dijéramos, con el hallazgo de unas zapatas árabes, unas cerraduras góticas, una inscripción judía, un pozo, una pila, un fuste o cualquiera otro de tantos objetos que se encuentran a granel, diseminados donde menos se espera y que evocan a cada momento edades y épocas, personas y hechos que dajaron eterna remembranza en la toledana historia.

Y esto deben saberlo aquí hasta los niños; deben apreciarlo todos, y en la mente y en la voluntad común e individual, debe estar el amor por estas cosas que, aparte de que son como las ejecutorias de nuestra nobleza, los timbres de nuestra pasada gloria, son hoy nuestro principal tesoro público.

Hay quien realmente lo mira así, como sucede a nuestro amigo el escultor Cabrera, restaurador de cuanto halló en su casa digno de conservación; pero hay también muchos que aún miran estas cosas como caprichos de chiflados y necesitan que venga un yankee o un inglés a sacarle de su ignorancia.

Debemos insistir en esto hasta conseguir que nuestra riqueza artística sea mirada y apreciada como merece, y si esto logramos, desaparecerán, sin necesidad de leyes, esos indignos chamarileros toledanos para quienes no existe más arte ni más historia que el provecho de unas miserables pesetas.

EL PAPA

Gravísimos pesares abrumaban de dolor al Soberano de los fieles al ver el luto y la desolación tendida sobre las naciones más prósperas y florecientes de Europa. Ante tan inmensa desgracia su corazón paternal no se cansa de llamar a las puertas de todas las cancellerías y al corazón de todos los fieles, pidiendo tregua en la lucha y paz en los corazones.

Los hombres, no obstante, como lanzados a la destrucción por irreconciliables rencores o por vitales intereses, como si estuvieran azuzados por el mismo espíritu de la discordia, en lucha tan grande cual nunca la presenció la humanidad, cierran los oídos a las amorosas llamadas del Pontífice y cual caballos desbocados, sin freno y sin compasión, se lanzan frenéticos quizás al precipicio.

Alguien ha dicho que la guerra es la civilización y la lucha la vida, e indudablemente algo de esto se observa en la historia, porque casi todos los pueblos grandes tuvieron grandes luchas y acaso por ellas lo fueron; pero si es así, no cabe duda que será uno de tantos castigos de nuestra naturaleza tener que buscar su desarrollo en la muerte y su prosperidad en el exterminio.

Entre tanto el Padre común de los fieles, encargado más que otro alguno en la tierra de propagar la paz, planta heredad del paraíso, de celestiales y divinas influencias, nos llama a todos para que en esa hermosa virtud unamos nuestros corazones y elevemos al cielo plegarias que hagan descender la paz y la fraternidad universal.

Y acompañando la acción a la palabra, el Romano Pontífice ha visitado los heridos instalados en las mismas dependencias del Vaticano, derramando auxilios espirituales y temporales sobre aquellos que vertieron la sangre por su patria, procurando llevar a todos los corazones el consuelo y la resignación, présagos de la esperanza, el mejor bálsamo del infortunio.

Y la figura majestuosa, blanca y venerable del Papa ocupado en estas obras de caridad, atrae una vez más las miradas de simpatía del mundo, por el que ora sin cesar.



LA RIADA

No pintaba el día, como dicen los habitantes de mi tierra, cuando Mencho, un hombrachón tostado por los rigores del frío y el calor, salía de su casa con la hoz al hombro y una cuerda camino de la roza. Por el campo canturreaba su tan sobada copla.

Tengo lo que tú no tienes:
dos hijos como dos soles
y mi mujer que me quiere.

—Buenos días, Mencho. —¿Eres tú?, dijo al encontrarse con uno que se fué emigrado al Brasil y volvió hacía pocos días muerto de hambre y cargado de desengaños. —¿Se canta? —Haber, cuando uno va sólo, parece que dan ganas de cantar.... —O de rabiar, porque a quien

dijo que la vida es un engaño y amarga como acibar. —¿Cómo habrá quien así hable, dijo Mencho; tan sólo una vez me pareció triste. ¿Te acuerdas?... Eramos quintos.

¡Qué riada! Este (decía señalando el río ancho y tortuoso), brama como brama, vinieron las nieves y los hielos, y a la primavera, cuando baja todo derretido de las montañas, llover y llover, creció como un gigante.

Un día vino mi madre a segar el verde para el ganado; al volverse quiso atravesar el vado y el río fiero la arrastró en su turbia corriente. Cuando la ví muerta, maldije el río y las vacas, que por ellas se murió mi madre. (Sujetó la carga de hierba que se cargó a la espalda con un brazo, y con el otro se limpió dos lágrimas que corrían por su rostro casi feroz).

Cuando llegué a mi casa (prosiguió el labriego), la encontré sola, llamaban las vacas harruntando el pienso; tuve intención de encerrarlas y dejar que murieran de hambre conmigo, pero me acordé que ella las quería.... las di verde y lamían mis manos; hasta parecían sentir conmigo lo horrible de la desgracia.

Al volver del trabajo encontraba frío el fuego, donde nadie ponía unas tarajas que me calentaran, ni el yantar de cada día, ni quien me esperara como lo hacía mi madre en la puerta, ni quien pusiera el domingo sobre mi cama una camisa limpia, ni quien me llamase al salir el sol para irme al trabajo; no comía, ni tenía sueño, ni.... —Pero Mencho, que estamos llorando; nunca me ablandé y me estás poniendo el corazón como una pasa; ¿y todavía dices que no es amargo vivir?

—A eso iba; que Dios me dió a María tan buena que parece hija de mi madre, es su patrón; y unos hijos sanos y coloradotes, que parecen dos ángeles de los del altar mayor de nuestra Iglesia.

La noche extendió con rapidez sus sombras negras que invadieron la campiña y asomó una luna recién nacida, pálida como un difunto; tocaron las campanas el ángelus, y Mencho se descubrió para rezar.

Las chimeneas del pueblo humeaban, y la de Mencho parecía elevar más que ninguna su columna negra hasta el cielo. —Oye, dijo Antonio a su amigo, María quema, no ya tarajas, sino troncos, para que te calientes cuerpo y alma. A la entrada del pueblo divisaron unos bultos; era María, con su pequeñín en brazos y la niña cogida a su falda, que acompañadas de Larón, un perrazo negro, de pelo brillante, salía a esperarle. Al divisarle el perro corrió dando saltos a subirse sobre los hombros de su amo, que le acarició la cabeza diciéndole: anda, bruto, que voy a coger a la moza de casa. Tomó a la niña en brazos, dió un beso al niño que le echaba las manitas y mirando a María. —¿Por qué sales de noche? Buena marea anda, si os dan las tercianas del tiempo.... —Si es que aquéllas no hay quien las sujete, parece que conocen la hora. A mí también se me hacía tarde.

—Voy a echar de comer a las hambroñas y a ordeñar, ten la cena en la mesa que hoy lo pasé sin comer caliente, y tengo unas ganas....

Extendió ella sobre un banco el mantel de lienzo blanco como la azucena, y al amor de la lumbre se comieron una sartén de migas con tocino, mientras contaba la madre a Mencho las gracias de sus hijos, como si hiciera un siglo que no se veían....

—¿Cuántos hay?, preguntó María llegando al establo. —Dos terneros que, mira, están criados; uno es de la Pinta, y otro de la Roja, y este corderito de la obeja churra. —¿Qué guapos son! en cuanto vista a los niños los traeré para que los vean; esto es una bendición de Dios; tendrás que tomar de arriendo un pedazo del prao del río para que esta gente paste, que prozar para tantos; ya la niña puede cuidarlos, se la deja con ellos, para que esté a la vista mientras yo voy a la venta y hago los quehaceres....

—¡Buena va el año, tío Mencho! (decía un rapaz que pasaba por donde éste cavaba; la cebá del pico está que tapa un hombre, y los yerros están revolcaos; de esta eché llena usted las paneras...., las vacas arrastran la ubre, como dijo el otro, y cuando el ama vuelve del pueblo dal lao de vender leche, buena romana la hace la faltuquera. —Gracias a Dios, hijo mío; contestó levantando la cabeza y sonriendo de dicha. —Esto (siguió el muchacho), si no hay riá, que

cuando dice el agua que crece, y se sale de madre....

Mencho sintió estremecer su cuerpo, porque a aquel que muge, como él decía, le cobró un espanto; sobre todo en aquel tiempo, en la primavera....

**

¡Cómo ensanchaba! Juanilla casi tenía miedo de cruzar con el ganado; el día pasado, le vió inundar parte del prado con la lluvia, y aquél, se iba nublando ya; de repente empezó a caer agua a torrentes, y la niña a llorar llamando a su madre; las vacas se acercaron a ella como a defenderla, pero al fin se echaron a nadar; Juanilla se cogió a la obejita churra, que pretendió cruzar el río, pero sus lanas se empaparon en el agua y perecieron los dos.

Cuando Mencho y María llegaron al prado, encontraron orillado el cadáver de su niña en unas junqueras; arrastrados los galados por la corriente, perdida su cosecha, porque al crecer el río la había inundado. ¡Pobre Mencho! razón tenía para temblar cuando veía aquel que muge. Toda su dicha enterró la riada.

Margarita.

El nuevo Director del Museo.

Ha sido destinado al Museo Arqueológico toledano nuestro querido amigo don Francisco de Borja San Román.

Bastaría con decir el nombre para satisfacción de cuantos en Toledo se interesan por sus cosas, porque San Román tiene demostradas aquí y fuera de aquí actividad y competencia muy envidiables y acreditadas.

Pero al ser destinado entre nosotros a un puesto donde tanto puede hacer en crédito suyo y en provecho de nuestra ciudad, a la par que le damos la enhorabuena, tan cordial y sincera cual corresponde, nos ofrecemos a él, para cuanto de nosotros pueda necesitar, y le amonestamos para que corresponda, como puede hacerlo, a las esperanzas que hoy ponemos en su talento y buena voluntad, de que tiene dadas tan gallardas muestras.

NOTICIAS

Ha quedado abierta, durante el presente mes, la matrícula en la Escuela Normal de Maestros, y los que deseen matricularse deberán solicitarlo del Sr. Director de dicho centro, en la forma que determina el *Boletín Oficial*.

Estando cogiendo hierba en el campo la niña de once años Clara Rodríguez, del vecino pueblo de Bargas, tuvo la desgracia de que se le incendiaran las ropas en las llamas de un rastrojo, recibiendo tales quemaduras que falleció a las dos horas.

Varios señores Agentes de Negocios de esta ciudad, en nombre de los Ayuntamientos que representan, han protestado enérgicamente ante el Sr. Gobernador Civil de la medida llevada a

efecto por el Sr. Delegado de Hacienda de la Provincia, reteniendo e ingresando en el Tesoro los intereses de las inscripciones de cuyo cobro estaban encargados.

Ha regresado a esta ciudad, después de larga temporada en San Sebastián, el Dr. D. Angel Moreno con su distinguida esposa y su preciosa hija.

También ha regresado de su excursión veraniega el Inspector provincial de Sanidad, don Carlos Ferrand.

En el Círculo Tradicionalista de esta ciudad se ha acordado celebrar una velada cómico-literario-musical, el primer domingo de Octubre, por la juventud de dicho Círculo.

Por las acertadas disposiciones del Sr. Alcalde, de acuerdo con el Médico Sr. Moraleda y el personal del Laboratorio municipal, ha quedado extinguido el foco de difteria declarado en la huerta de San Pedro el Verde y casas contiguas, bastante peligroso por su proximidad a la Fábrica de Armas.

Ha visitado nuestra ciudad el ex Sultán de Marruecos, Muley Hafid.

Marchó complacido de las atenciones que se le han dispensado, y al pasar camino de la Fábrica de Armas, por las excavaciones que dirige nuestro competente amigo D. Ventura F. López, en las que hay un cementerio árabe, se detuvo el visitante, elogió la obra de Sr. López y entregó una cantidad para las obras.

CULTOS

Cuarenta Horas.—Días 6, 7 y 8, Iglesia de Santa María Magdalena; 9 y 10, Parroquia de Santiago Apóstol, y 11 y 12, Capilla del Hospital del Rey.

Nueva Tienda de Flores

CARMELO S. VICENTE

en representación de la Casa Belon, de Madrid

Comercio, 19.—TOLEDO

En esta Casa encontrarán, a los mismos precios que en la Central, Flores, Plantas de Salón y Cestas, Diademas, Guirnaldas y Ramos de Azahar; Arcos para Santos y Novedades; Palmeras de todas clases y tamaños Coronas fúnebres, Aprestos, Hojas, Cálices, Barbuces, Pétalos, Tintes para las flores, Alambres, Papeles de seda plateados, dorados y de talco; Semillas, Abollilladores, Almohadillas, etcétera, etc.

Al por mayor, precios convencionales.

Catálogos ilustrados, gratis a quien los solicite.

TOLEDO

IMPRESA DE LA VIUDA E HIJOS DE J. PELÁEZ

Comercio, 55, y Lucio, 8.

Sucesores de A. Jiménez (Banqueros)

Casa fundada en 1840

Ávila: Alcázar, 10.—Toledo: Nueva, 16.—Arévalo: San Juan, 21.

Esta Sociedad realiza todas las operaciones propias de los establecimientos bancarios, y atiende especialmente los siguientes:

Compra y venta de valores públicos por cuenta ajena.—Negociaciones de letras.—Cambio de monedas de oro y billetes extranjeros.—Créditos con garantía personal.—Préstamos hipotecarios.—Cuentas corrientes a la vista y a plazo con abono de intereses

CAJA DE AHORROS

Se admiten imposiciones desde una peseta hasta diez mil, con las mayores facilidades para ingresar y retirar fondos.

HORAS DE CAJA: DE NUEVE A UNA Y MEDIA Y DE TRES A SEIS

TONIFEBRICINA JIMÉNEZ

Nombre patentado con el núm. 23.941.

Es el rey de los medicamentos conocidos hasta hoy para curar las *fiebres* en sus diferentes formas, pudiendo probar, con testimonios verídicos, que el 98 por 100 de los enfermos *palúdicos* sometidos a este incomparable tratamiento, lograron su curación radical, y en las *fiebres* infecciosas y gástricas, más de un 80 por 100 consiguen curaciones maravillosas con la *Tonifeblicina Jiménez*.

Precio del frasco: DOS pesetas.

De venta en todas las Farmacias y en la moderna del autor (antes antigua de las Tendillas), hoy

Lorenzana, 4 (frente al Instituto).—TOLEDO

ALMACÉN DE MUEBLES

DE:

DAMIÁN CASTRESANA

Belén, 6, teléfono 130—TOLEDO

Gran variedad en muebles de todas clases.

Especialidad en camas de madera.

PRECIOS ECONÓMICOS

Grandes Talleres de Escultura, Talla y Dorado

de

MELITÓN COMES

Paseo de la Alameda.—Valencia.

Construcción artística de Imágenes, Tronos, Altares, Carrozas, Andas, Sagrarios y todo lo concerniente al culto religioso.

Esta Casa, tan acreditada en toda España, ofrece grandes facilidades a todas las Iglesias.

FÁBRICA DE CHOCOLATES

de

HIJO DE PÉREZ HERNÁNDEZ

Tendillas, 3, Teléfono 5

—> TOLEDO <—

CAJA MUTUA POPULAR**SOCIEDAD COOPERATIVA DE AHORRO Y CRÉDITO**

Un capital, una dote para los hijos, una herencia para la familia, un retiro para la vejez, una base de crédito sin recurrir a la usura, créditos a plazo corto o largo con la garantía de sus contratos, así como garantía de valores y propiedades a los agricultores comerciantes e industriales. No se cobran derechos de entrada ni de póliza.

Pedir detalles y explicaciones a **D. José López Crespo**, Plaza de San Nicolás, 1, principal, o a **Francisco Mata**, Cuesta de los Pascuales, 8, Toledo.

Clases particulares de Matemáticas

de

Preparación Militar y carreras especiales.**Lecciones de Matemáticas en general.**

Calle de las Bulas, núm. 8, 2.º—TOLEDO

Honorarios convencionales y módicos.

Limitado número de alumnos.

Consultorio-Clinica Operatoria del DR. GARCÍA CAPPÀ**RAYOS X**

Fundada el 1906

Cuesta de los Pascuales, 8, teléfono 210.—TOLEDO

CONSULTA de enfermedades de la vista, garganta, nariz y oídos y cirugía general, a cargo del **Dr. García Cappa**, del Hospital de la Princesa y del Real Dispensario Antituberculoso Príncipe Alfonso, martes y viernes, de 11 a 1 y de 2 a 5.

En Madrid, todos los días (excepto los citados), de 2 a 5.—SANTA MARÍA, 6, PRINCIPAL. Este Consultorio se halla abierto todos los días de 5 a 6, para la curación de enfermos en tratamiento, a cargo de los Practicantes

D. Fernando González y D. Cipriano F. Moraleda.

La Unión Eclesiástica.

Grandes talleres de ropa talar

de

D. José Cavanna

Plaza del Celenque, 1

MADRID

JUSTO TORRES

Libertad, 6 (frente al Gobierno Civil)

—TOLEDO—

En esta casa se hacen toda clase de encuadernaciones de lujo y económicas a precios módicos.

Rebajas especiales a las Fábricas de las Iglesias para libros parroquiales.

ESTERERÍA

de la

Viuda de Teodoro Díaz

Calle de Venancio González, núm. 11

Gran surtido en esteras para todas las temporadas, persianas y todo lo concerniente al ramo de espartería.

Venancio González, 11.

TOLEDO

MAQUINAS DE ESCRIBIR

nuevas o de ocasión

de todas marcas

muy baratas y a plazos

Francisco Mata

Pascuales, 8.—TOLEDO

Administración de fincas dentro y fuera de la capital.